

---

Miguel Midões, Universidad de Minho, Portugal

Traducción: Isabel Lema-Blanco, UNIR y RICCAP-España

---

# Emisoras comunitarias en Portugal: un sector en crecimiento pero sin regulación apropiada

Fuente: Rádio Freguesia de Belém (Lisboa). Autor: Miguel Miguel Midões





Hasta 2020 no era fácil responder a la pregunta de si Portugal tenía o no emisoras de radio comunitarias. Sin embargo, desde entonces, se ha podido responder claramente que sí. Si bien no existe un marco legal para estos medios de comunicación, dado que la [Ley portuguesa 54/2010 de radiodifusión](#) solo alude a la existencia de emisoras públicas o privadas, el mapeo realizado entre 2015 y 2020 mostró la existencia de una veintena de emisoras con características similares a las de las radios comunitarias. Si en aquel momento se contabilizaban un total de 21, actualmente sabemos que ese número ha crecido, aunque algunos de los proyectos mapeados han desaparecido, como es el caso de Rádio Manobras y Rádio Zero. Entre las primeras se encuentran emisoras comunitarias de nueva creación como Rádio Freguesia de Belém (2021), Rádio Antecâmara (2021), Sintoniza-T (2021), Lusophónica (2021), o incluso Rádio Amparo (2021). Es posible, también, que existan otros proyectos que aún no hayan sido “sintonizados” por los investigadores de la academia portuguesa que se estudian este tema.

El contexto portugués se vuelve más complejo cuando se habla del registro en el ERC, el [Ente Regulador de la Comunicación](#), que regula el sector de los medios de comunicación en Portugal. Estas emisoras mapeadas serían radios legales que operan casi exclusivamente en Internet y que dependen en gran medida de los podcasts. Al no existir una ley que los regule, tampoco pueden considerarse ilegales. De hecho, algunas de ellas, Rádio Amparo es un ejemplo, están registradas en ERC como radios digitales, y otras como Rádio Belém, como radios institucionales. En Portugal, el ente regulador de los medios ha registrado radios que no son públicas ni

privadas, sino comunitarias, como las radios digitales, lo que acaba siendo “cualquier cosa” y no se sabe muy bien en qué posición jurídica encajar.

Aunque se trata de un fenómeno relativamente reciente, ya que la primera radio comunitaria portuguesa, Rádio Zero (ahora suspendida o cerrada), apareció después del cambio de milenio, en 2004, el sector está en constante crecimiento en un escenario con peculiaridades específicas. Portugal, al ser un país geográficamente pequeño, consigue contar con una radio de cada uno de los tipos y alcances identificados en el panorama internacional: desde emisoras con carácter de intervención social, promoción e intervención cultural, o con el objetivo de dar voz a quienes no encuentran su espacio en los grandes medios de comunicación. Son medios destinados a dar voz a grupos minoritarios, como el caso del [proyecto Trampolim](#), en el barrio de Rosa, en Coimbra, que combaten el formato estandarizado de las emisoras comerciales y aspiran a ser un espacio libre para la comunicación individual y colectiva. Fuera de estos fines, pero igualmente de carácter comunitario, se encuentran Net Rádio Católica y Rádio Amparo, ambas de carácter religioso.

Cuando nos centramos en las características de las radios comunitarias portuguesas, es evidente que están formadas por grupos de ciudadanos, en su mayoría voluntarios, sin personalidad jurídica y con un alto nivel de informalismo (poco estructurados en términos de gestión). Como sugiere UNESCO, son emisoras sin fines de lucro y no tienen publicidad como fuente de financiación. De hecho, la falta de recursos financieros es uno de los principales obstáculos para su funcionamiento regular, como evidencian los coordinadores de estos

**"En Portugal, el ente regulador de los medios ha registrado radios que no son públicas ni privadas, sino comunitarias, como algunas radios digitales. Pero estas radios acaban enmarcadas en una categoría jurídica indefinida".**

proyectos, [entrevistados durante el primer mapeo](#). Así, estamos hablando de emisoras que funcionan de forma bastante *amateur* y que dependen del voluntariado para su subsistencia, aunque algunos de sus miembros entrevistados manifiestan el deseo de conseguir publicidad local para sostener económicamente estos proyectos en términos de mantenimiento técnico y garantizar su supervivencia.

Con relación a las comunidades, nos encontramos con emisoras vinculadas a comunidades geográficas, como Rádio Manobras (suspendida o cerrada) en Oporto, o Rádio Freguesia de Belém, en Lisboa. Otras están vinculadas a grupos de interés o comunidades afines, como Rádio Sintoniza-T, en Lisboa, creada por la comunidad islámica de Tapada das Mercês y Mem-Martins, o Rádio Antecâmara, también en la capital portuguesa, creada con el fin de abordar temáticas vinculadas a la arquitectura.

Sin embargo, la realidad portuguesa también muestra particularidades diferentes del contexto internacional. Por ejemplo, un gran número de estas radios surgen en el ámbito de las universidades y universidades politécnicas, en contextos académicos, sirviendo como laboratorios prácticos que apoyan las clases en cursos relacionados con los medios y el periodismo.

Las radios comunitarias portuguesas están surgiendo en lugares donde las radios locales han perdido fuerza o simplemente han desaparecido, al haber sido absorbidas por grandes emisoras de ámbito nacional, que las utilizan como meros repetidores de señal de una emisión completamente centralizada. Así, aparecen sobre todo en las principales áreas metropolitanas de Lisboa y

Oporto, y con mayor incidencia en la costa del país, respecto al interior. Ello es debido a la pérdida de información de proximidad y la desconexión con los intereses locales y regionales por parte de los medios convencionales, en particular las emisoras locales que han venido cerrando en los últimos años, a menudo por falta de recursos humanos y financieros.

Cuando nos fijamos en el conjunto de características que las distinguen de otras radios portuguesas, y que nos permiten considerarlas comunitarias, tenemos que mencionar la cuestión de la financiación, es decir, son emisoras sin ánimo de lucro, así como también la participación de las comunidades, que producen contenidos y gestionan estos medios alternativos. Estas radios son accesibles a cualquier persona que quiera participar, sin importar género, edad, etnia o cultura, presentándose como una plataforma abierta al diálogo y al proceso democrático, cercana a la identidad y cultura local. Sin embargo, en varios casos, esta accesibilidad está condicionada, existiendo algunas emisoras de radio que imponen reglas y normas de conducta a los voluntarios que quieren formar parte de ellas. En este grupo de características, destaca también la formación y el desarrollo técnico de los recursos humanos que existen de forma compartida, siendo las transmisiones realizadas principalmente por voluntarios.

Algunas, aunque muy pocas, adoptan el asociacionismo como forma de representación social (por ejemplo, Rádio Miúdos), presentándose la mayoría sin ninguna entidad jurídica, legal o formal, es decir, son simplemente un grupo de ciudadanos interesados en promover un proyecto común. No reciben financiación a través de patrocinios, publicidad, donaciones comunitarias o financiación estatal, pero, en ocasiones, estas emisoras organizan eventos para recaudar fondos para la reposición y compra de nuevo material, como fue el caso de Rádio Manobras y Cascais Net Rádio. Además, Rádio Miúdos contó con el apoyo de la Fundación Calouste Gulbenkian y el proyecto RadioActive101 (ya finalizado), desarrollado en barrios problemáticos de Coimbra, Gaia u Oporto, recibió financiación europea.

Dentro de la informalidad de este tipo de emisoras en Portugal, es común encontrar emisoras de radio con directores o coordinadores de áreas o departamentos, y con responsabilidades asignadas bien definidas. Lo que nos muestra la historia es que, a excepción de las radios académicas, los proyectos restantes tienen la particularidad de ser muy efímeros, desarrollando un pico inicial de interés por parte de los voluntarios que se desvanece con el tiempo.



Fuente: Rádio Freguesia de Belém (Lisboa). Autor: Miguel Miguel Midões

### MUCHA MÚSICA ORIGINAL, POCO PERIODISMO Y DÉBIL EMPODERAMIENTO DE LAS COMUNIDADES EN EL PANORAMA PORTUGUÉS

Entre 2015 y 2020, las 21 radios comunitarias identificadas en el primer mapeo portugués habían emitido 367 programas, con voces diferentes y plurales, correspondiendo prácticamente a un autor diferente para cada uno de estos programas. Se puede decir que en el contexto portugués existe pluralismo, dinamismo y multiplicidad de formatos, estilos y temáticas, como lo mencionan [Fraser & Restrepo-Estrada](#) para las radios comunitarias en general.

Sin embargo, la tendencia es principalmente musical, siguiendo la línea de las emisoras de radio comerciales portuguesas en las que la música asume el protagonismo. La única diferencia es que la música que emiten es alternativa y ciertamente diferente de las tendencias

musicales dominantes, y la lista de reproducción musical la elige el autor del programa sin estar condicionada por elecciones jerárquicas superiores. No obstante, en este contexto, la participación directa de los miembros de la comunidad es baja y el periodismo practicado por estas emisoras aún es minoritario, pues poco más del 10% de los programas entrarían dentro de la categoría de noticias e información.

Inmediatamente después de la música, los programas más habituales son los de entretenimiento, pero hay buenas excepciones. Un ejemplo son las emisoras de radio que surgieron bajo el paraguas del proyecto RadioActive101, donde priorizaron los formatos de informativo y entrevistas. Rádio Escuta, una radio comunitaria efímera que existió en el barrio de Almirante Reis, en Lisboa, durante un mes, privilegió los reportajes, programas de entrevistas y noticieros realizados por,

**“Sin trabajar en red, resultará difícil que las emisoras comunitarias logren la fuerza política necesaria para su regularización”**

sobre y con la comunidad inmigrante en esta zona de Lisboa. Fuera del primer mapeo encontramos a Rádio Amparo, que cuenta con su propio servicio de noticias, con ocho programas informativos por día y dos revistas de prensa. En la radio comunitaria portuguesa hay también programas que entrarían en las categorías de radioteatro (radionovela), deportes, llamadas telefónicas y paisaje sonoro.

El poder democratizador de las emisoras comunitarias portuguesas, al contrario de lo que ocurre en varias geografías del mundo, sigue siendo utópico. El empoderamiento de las comunidades no es comparable a lo que ocurre, por ejemplo, en África, o incluso al acceso que se brinda a este tipo de medios por parte de las poblaciones más desfavorecidas y menos educadas (Papa Dieng, 2013) en América del Sur, las bocinas argentinas, o las “radios con altoparlante” que en las favelas brasileñas dan voz a los problemas que afectan a las comunidades (Girard, 2002; Peruzzo, 2009); o en Asia, donde dan voz a las culturas minoritarias, promoviendo la diversidad política y cultural (Pavarala, 2015; Seneviratne, 2012).

En Portugal, el objetivo de la intervención social no se ha logrado firmemente en comparación con estas realidades, con la participación cívica todavía relegada a un nivel secundario y el potencial democrático de estos medios y el empoderamiento de las comunidades sin explotar. Sin embargo, no podemos considerarlo inexistente. Por ejemplo, rádio Quântica se ve a sí misma como una radio de intervención cultural, no solo en el sentido de promover el arte portugués en el extranjero (de ahí que el idioma de transmisión sea el inglés), sino también para reclamar, especialmente entre las fuerzas políticas, visibilidad para la cultura portuguesa en artistas portugueses en particular. Esta radio, nacida en Lisboa en 2015, afirma en su [sitio web](#) que pretende centrarse en “la inclusión de comunidades que normalmente ven limitado su espacio en las plataformas convencionales”, y es, por tanto, “la manifestación de un movimiento que reúne a DJs, editores, músicos, coleccionistas, agitadores culturales y activistas de

todos los orígenes, contextos socioculturales, identidades y orígenes, tanto nacionales como internacionales”. Esta radio también es una editorial musical independiente y los beneficios que genera su labor como editorial se aplican a la compra de material para su estudio o se donan a asociaciones locales. En 2020, el beneficio obtenido por sus ventas fue donado a una organización antirracista de Lisboa.

Otro ejemplo proviene de la [Rádio Antecâmara](#), que surgió en 2021 y, por tanto, no forma parte de este primer mapeo, centrado en la comunidad de arquitectos portugueses y que no oculta el deseo de “sacudir el sistema” y poner la arquitectura en diálogo con su multidisciplinariedad, no solo hacer “corrección política”. Pedro Campos Costa, arquitecto y fundador del proyecto, confiesa su deseo de implicarse más en la sociedad, pero de momento tiene dificultades para encontrar voluntarios que no tengan miedo de hablar y abordar temas divisivos. No oculta que intentó crear algo que quiso llamar “libro de denuncias”, que salía a la calle, “escuchaba a la gente, hacía un poco de trabajo periodístico, y nadie quería exponerse de este modo”. Lo mismo ocurrió con el programa que quería aplicar en materia de vivienda y que, en Portugal, está en la agenda mediática y política. Un programa que no se consolidó porque “cuando surge la política todos desaparecen y nadie quiere salir adelante”, destaca el arquitecto.

En resumen, las comunidades portuguesas aún pueden ser más activas en la creación de contenidos y la programación de programas, ya que la participación en la sociedad y los cambios sociales que estos programas provocan son todavía muy débiles. También en una visita a [Rádio Freguesia de Belém](#), en diciembre de 2023, Maria Cid, coordinadora de esta emisora, reconocía que, actualmente, el mayor desafío que enfrentan es la involucración de la comunidad de Belém (parroquia del municipio de Lisboa) con la radio, por eso el equipo coordinador va “puerta a puerta” con personas y empresas de la parroquia, invitándoles a venir a hacer programas de radio.

**“Al no existir una ley que regule los podcast, no pueden considerarse ilegales”**

## REVISAR LA LEY DE RADIO PORTUGUESA ES URGENTE E IMPRESCINDIBLE

Ante la imposibilidad de negar la existencia de radios comunitarias en Portugal, o de proyectos que nacieron con este enfoque y objetivo, urge revisar la ley de radio portuguesa, que data de 2010, para que incluya emisoras de carácter comunitario. No obstante, esto no sería suficiente. El sector de la radio local necesita un análisis en profundidad. A la luz de las características universales que atraviesan las radios comunitarias, existen decenas de radios locales portuguesas que son erróneamente consideradas locales y que, de hecho, deberían llamarse radios comunitarias si existiera un marco legal que las reconociera. Estas radios locales son pequeñas, tanto en alcance como en recursos humanos y financieros, pero cuentan con una fuerte involucración de las comunidades locales y operan legalmente como cooperativas sin fines de lucro, compartiendo más afinidades con las emisoras comunitarias no lucrativas que con las empresas mediáticas comerciales, que sí tienen como objetivo el lucro económico.

Existe un amplio campo de trabajo sobre este sector que es necesario abordar y avanzar. De hecho, por primera vez en junio de 2023, en un estudio que ERC realizó para las radios locales, se aportan algunas ideas para la configuración jurídica de la categoría de radio comunitaria, que podría “facilitar la viabilidad de proyectos de radio locales existentes que preservar su función de proximidad a las comunidades”, la “reclasificación de las radios académicas que en su mayoría están registradas en ERC como radios locales generalistas”, y también, obviamente, “clasificar las radios que, editorialmente, se guían no por comunidades de territorio sino por comunidades de intereses”.

Pero el paso aún no se ha dado y ERC ya subraya la importancia de equilibrar la libertad de expresión de las comunidades con la “protección del espacio radiofónico público, ante el riesgo de instrumentalización de esas emisoras por parte de poderes u organizaciones doctrinales”. También es curioso ver en este documento al ente regulador valorando las palabras de Arons de Carvalho, profesor universitario y político, que fue secretario de Estado de Comunicación Social en dos gobiernos portugueses, diciendo que “en Internet, donde las radios comunitarias podrían surgir y expandirse más fácilmente, estas radios temáticas no han aparecido”. En 2023, Arons de Carvalho, quien no ha realizado ninguna investigación sobre el sector de los medios alternativos o de proximidad, al menos en las últimas décadas, está invitado a teorizar sobre el tema, ignorando por completo el mapeo

*“La participación en la sociedad y los cambios sociales que estos programas provocan son todavía muy débiles”*

realizado entre 2015 y 2020, publicado en 2021. ERC ha dado preponderancia a dicha opinión, ignorando todas las investigaciones que la academia portuguesa ha llevado a cabo sobre los medios comunitarios en particular.

Estas declaraciones son erróneas, pero lamentablemente reflejan la forma en que la sociedad civil, especialmente los sucesivos gobiernos y políticos, desconocen el sector de las radios comunitarias en Portugal y su importancia, ignorando, año tras año, las recomendaciones de la Unión Europea para regular y poner en valor los medios comunitarios.

Otro aspecto no desdeñable está relacionado con la necesidad de crear una red de radios comunitarias, similar a la que existe en otros países, incluso dentro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, como Guinea-Bissau o Brasil: estas emisoras comunitarias desconocen sus pares y es importante tenerlos juntos, en una misma mesa, compartiendo dificultades actuales, objetivos y expectativas de futuro. De seguir como están, sin conocerse, sin trabajar en red, les resultará difícil lograr la fuerza política necesaria para poner el tema de su regularización en el orden del día de la agenda política nacional.

Por tanto, parece pertinente finalizar este artículo mencionando todas las emisoras comunitarias portuguesas, de las que actualmente tenemos conocimiento, destacando nuevamente que pueden existir más en 2025, sin que aún sean conocidas y estudiadas por el mundo académico: Zero, Manobras, Stress FM, Quase FM, Engenharia Rádio, Rádio Aurora, Rádio Autónoma, ESCS-FM (rádio da Escola Superior de Comunicação Social), Radical, RUBI (Rádio Universidade da Beira Interior), NRC – Net Rádio Católica, CCFM (emisora de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Oporto), Cascais Net Rádio, Rádio Lusitânea CB, Rádio Miúdos, RadioActive101, RRE – Rádio Refúgio do Emigrante, Rádio Baixa, Quântica, Rádio Escuta, Transforma, Rádio Freguesia de Belém, Antecâmara, Sintoniza-T, Lusophonica, y Rádio Amparo. 🌱